

Frankfurter Allgemeine

El Chagall de Friedrich Gorenstein

Por Konrad Fuhrmann

Frankfurter Allgemeine Zeitung, 18.10.1996

Marc Chagall murió el 28 de marzo de 1985 en St-Paul-de-Vence, en el sur de Francia, a los 98 años de edad y lleno de vida. La novela sobre Chagall de Friedrich Gorenstein nos enseña que exhaló su espíritu en un ascensor, que se alejó flotando, ingrávido como sus ángeles, como sus amantes y violinistas. Uno no tiene que por qué dar crédito a Gorenstein en este detalle intrusivamente significativo, pero la larga vida de Chagall concluyó según parece con una muerte silenciosa "como un suave sueño".

Y sin embargo, cuán dramáticamente había dado comienzo esta vida. En su infancia, Marc, que nació en el gueto judío de Vitebsk, en Biolorusia, como hijo de un trabajador del campo, fue testigo de atroces pogromos y se convirtió en víctima de la múltiple discriminación a la que estaban sometidos los judíos del Imperio zarista. De joven experimentó el apocalipsis de la revolución y la guerra civil y las primeras "purgas" de los gobernantes soviéticos. En los campos de concentración rusos y alemanes, Chagall perdió familiares y amigos; de hecho, el orbe entero de su infancia, la judería oriental, que él retrataba de manera tan singular, desapareció ante sus ojos, aniquilada por los esbirros de Hitler. El arte ingrávido de Chagall, sus figuras flotantes, sus colores brillantes y alegres, ¿son sólo un mundo a la inversa, un lenguaje pictórico de terror hechizante, una huida de la insoportable pesadez de la existencia? No, dice Friedrich Gorenstein en el ensayo introductorio de su novela, pues a pesar de todas las desgracias y de todas las pérdidas, Chagall retuvo, al igual que "Job, el primer jasídico", su "ligera y pura actitud jasídica ante la vida".

En su obra más reciente, ahora disponible en alemán, el escritor, que vive en Berlín Occidental desde 1979, aborda el fenómeno de Chagall, el secreto de su existencia artística y humana, con un centenar de cuadros individuales entrelazados a través de una red de interpretaciones y símbolos, de los colores y motivos pictóricos de Chagall (como la consistente metáfora de la pesadez y la ligereza, del aire y el vuelo), que reflejan los estadios formativos en la vida del pintor. La autobiografía de Chagall, publicada en 1931, sirvió como una fuente esencial de inspiración para la biografía de este magistral, personal e idiosincrásico artista.

El estilo simple y expresivo de las reflexiones que recorren la autobiografía y las conversaciones del artista con sus contemporáneos y colegas, que probablemente fueron tomadas de otras fuentes, llevan a Gorenstein, un maestro de los diálogos en escalada, a colisiones de visiones contrarias del arte y la vida. Así, la disputa con Malevich como exponente de un modernismo que conduce de la negación radical de la tradición al vacío total ("el cuadrado negro") y de la liberación revolucionaria a la represión (un conflicto que lleva finalmente a la expulsión de Chagall del cargo de "Comisario de Arte" en su Vitebsk natal) es un punto culminante de la novela. Especialmente en esta escena se expresa la escuela de Dostoievski, cuyos motivos, en su mayoría fuertemente alienados, encontramos repetidamente en la obra de Gorenstein. (En esta obra, por ejemplo, el chequista Vilensky, haciendo una variación del suicidio del "hombre gentil", se lanza por la ventana agarrado a un "icono" de Stalin).

Con sus montajes a menudo deliberadamente llamativos (por ejemplo, al mismo tiempo que el primer vernissage de Chagall en Berlín, el "Partido Popular Antisemita" organiza una exposición que incluye también acuarelas de Hitler) y otros elementos estilísticos, Gorenstein, por otra parte, se vincula con las líneas discontinuas de la tradición de la prosa experimental rusa de los años veinte. Después de la gran novela contemporánea *Der Platz*, en la que el autor, entre otras cosas, trataba de sus traumáticas experiencias de la infancia y la juventud - el hijo de un funcionario asesinado bajo el mandato de Stalin creció en orfanatos después de la temprana muerte de su madre y vivió como un forajido al margen de la sociedad soviética-, Gorenstein ha pasado ahora a una vida artística diferente, a un tipo de existencia judía completamente distinto. Con Chagall, el "amoroso hombre envidioso" aparentemente encontró todo lo que su propio destino le negaba: experiencias de infancia felices y la seguridad de un modo de vida de influencia religiosa mediada por la familia, pero sobre todo

"la vulgar alegría jasídica", que nos remonta a aquellos tiempos felices en los que el hombre todavía era capaz de "sentir el mundo como lo hacen los pájaros y otros animales".

Friedrich Gorenstein: "Pintar como los pájaros cantan". Una novela sobre Chagall. Traducido del ruso por Renate Horlemann. Aufbau Verlag, Berlín 1996. 211 p., nacido, 36,- DM.